

# EL CENSOR,

## DISCURSO LXXIV.

.....*Nanum....Atlanta vocamus:*  
*Aethiopem Cygnum: parvam, extortamque puel-*  
*lam Europen.....*

Juv. Sat. VIII. v. 32.

*Atlante* le llamamos á un Enano;  
 Llamamos *Cisne* á un negro de Etiopía;  
 A una moza pequeña y jorobada  
 De igual modo llamamos *una Europa*.

„**M**UY Señor mio: Sin duda que  
 „un justo respeto á la Real Acade-  
 „mia Española, ha sido causa de que  
 „Vm. no haya querido hablar en al-  
 „guno de sus Discursos del terrible  
 „abuso que se hace entre nosotros de

G

„cier-

»ciertas palabras. Y en efecto no ad-  
»mite duda, que el asunto parece com-  
»petirla privativamente. No obstante,  
»si Vm. quisiese considerarle en cier-  
»to punto de vista, acaso no tendria  
»á su Tribunal por incompetente del  
»todo en esta materia, ni creería tra-  
»tándola, usurpar la jurisdiccion de  
»aquel respetable cuerpo.

»Locke, á quien por mas opuesto  
»que Vm. le sea en otras cosas, no  
»dexará de asentir en ésta, hace ver  
»en su *Ensayo sobre el entendimiento*  
»humano, cuánto perjudica á la Mo-  
»ral esta inconstante aplicacion que ha-  
»cemos de una misma voz, sirviendo-  
»nos de ella para explicar unas veces  
»una idea y otras otra. Las resultas  
»de nuestras especulaciones, segun él  
»no pueden menos de ser obscuras y ab-  
»surdas, siempre que no demos á cada  
»término que empleamos, un sentido  
»fixo y preciso. Y de aqui es, que acu-  
»sa, ó de mucho descuido, ó de mu-  
»cha malicia, á los que en materias  
»mo-

„morales discurren de un modo vago  
 „y confuso, asegurando que ésta es la  
 „causa de toda la incertidumbre que  
 „se halla en esta ciencia, tan capáz,  
 „quanto es por su naturaleza, de de-  
 „mostracion como las mismas Mate-  
 „máticas.

„Siendo pues el principal objeto de  
 „la dignidad Censoria que Vm. se ha  
 „servido erigir en favor de sí mismo,  
 „la correccion de las costumbres; pa-  
 „rece que á nadie hará injuria, y que  
 „antes bien usará de su derecho, to-  
 „mando conocimiento en un asunto  
 „que tiene sobre ellas tanto influxo.

„El mismo Locke recomienda co-  
 „mo el único medio de evitar estos in-  
 „convenientes, y otros acaso no me-  
 „nos considerables que de la incons-  
 „tancia en la aplicacion de las pala-  
 „bras suelen seguirse, el uso de la de-  
 „finicion. *Sola la definicion es*, dice,  
 „*la que puede hacernos conocer el sen-*  
 „*tido preciso de los términos.*

„Asi que podria Vm. (y conven-



„dria mucho que lo hiciese ) publicar  
„un reglamento sobre esta materia;  
„en el qual por medio de definiciones  
„convenientes fixase las idéas que cor-  
„responden á varias voces , y usando  
„de la plenitud de su potestad , prohi-  
„biese absolutamente el terrible abuso  
„que de ellas se hace. No es mi ánimo  
„comprender en esta carta todas las  
„declaraciones y artículos que deberá  
„contener este reglamento , pues á un  
„genio observador como el de Vm. no  
„es posible que se le oculten. Pero pro-  
„pondré algunas como por via de  
„exemplos , y solo para explicar mas  
„bien mi pensamiento. Vm. podrá adop-  
„tar y desechar las que le parezca.  
„Se ha hecho muy comun entre las  
„gentes de curia , y aun ha cundido  
„entre los artesanos , el uso de las pa-  
„labras *semana* y *mes* , para significar  
„un espacio de tiempo indefinido , y  
„siempre muy largo. Son harto cono-  
„cidos los perjuicios que de aquí se ori-  
„ginan ; por lo que sería conveniente  
„hi-

»hiciese Vm. entender á unos y á otros  
 »de un modo bien positivo, que la pri-  
 »mera de estas dos voces significa en  
 »castellano un periodo completo pre-  
 »cisamente de siete dias naturales, y  
 »la segunda un espacio de treinta, ó  
 »treinta y un dias quando más.

»Igual declaracion sería preciso  
 »hacer sobre las palabras *real*, *peso*,  
 »*doblon*: prohibiendo á todo arquitecto  
 »que en la regulacion de obras que  
 »se quieran emprender, entienda por  
 »ellas mayores cantidades que las de  
 »treinta y quatro; quinientos diez; y  
 »dos mil quarenta maravedis vellon.  
 »Son muchos y muy pesados los chas-  
 »cos que por falta de esta providencia  
 »se ven suceder todos los dias.

»En las capitulaciones matrimo-  
 »niales se ha introducido tambien el  
 »abuso de la misma voz *peso*, y de la  
 »palabra *ducado*. Es verdad que por el  
 »decoro de las familias, deberá acaso  
 »tolerarse. Pero siempre será bien, pa-  
 »ra evitar equivocaciones perjudicia-

»les, que Vm. declare, que en tales oca-  
»siones el valor de estas palabras, ó  
»equivale á cero, ó es á lo menos diez  
»veces menor que el que suelen tener  
»en otros casos.

»La palabra *Doctor* creen muchos  
»que significa un hombre consumado  
»en alguna ciencia. Convendrá pues  
»declarar, que su verdadero signifi-  
»cado no es sino un hombre que ad-  
»quirió el derecho de escribir una  
»*D* y una *r* antes de su nombre, y de  
»ponerse en ciertas ocasiones unas ma-  
»dejas de seda sobre la cabeza.

»Lo propio debería Vm. hacer con  
»la voz *Abogado*, declarando que no  
»denota sino un hombre que tiene de-  
»recho de llevar dinero por dar dictá-  
»menes, y hacer pedimentos.

»De la palabra *Sabio* es mucho lo  
»que se abusa. Un mes no se ha pa-  
»sado desde que la oí aplicar á un  
»maestro de niños, solo por haber  
»desterrado de su escuela la palmeta y  
»el azote, logrando de sus discípulos

»sin



„sin este auxilio lo que con él no con-  
 „siguen otros maestros; y porque acos-  
 „tumbrado al método usual de ense-  
 „ñar á escribir, supo á lo ultimo de sus  
 „dias abandonarlo por otro que se le  
 „presentó mas ventajoso. Ello es verdad,  
 „que á fuerza de observacion adquirió  
 „un conocimiento extraordinario del  
 „carácter de los niños; que los mane-  
 „ja como quiere, y que lejos de em-  
 „brutecerlos como otros maestros, de  
 „llenarlos de preocupaciones, y de ha-  
 „cerles aborrecer para siempre todo  
 „lo bueno, tiene una destreza increi-  
 „ble para avivar su ingenio, rectifi-  
 „car su juicio, é imprimirles unas dis-  
 „posiciones verdaderamente admira-  
 „bles, para quanto se quiera. Es cier-  
 „to tambien que ha leído mucho, y  
 „que pasma el acierto, la profundi-  
 „dad, la elegancia con que discurre  
 „en qualquiera materia. Pero no ha  
 „estudiado facultad alguna, y al cabo  
 „es un maestro de niños. Ponga Vm.  
 „por su vida remedio en esto: pues si

»asi se hace vulgar esta palabra, no  
»habrá hombre que quiera estudiar  
»Teología, ni Cánones, ni Leyes.

»La palabra *Erudito* parece ser  
»hoy entendida con bastante unifor-  
»midad, pero me recelo que nuestros  
»venideros padezcan alguna equivoca-  
»cion quando la lean en nuestros es-  
»critos. Por lo que juzgo debería Vm.  
»dexarles dicho, que entre nosotros  
»significa un hombre que sabe con  
»puntualidad cuántas veces, y en qué  
»lugares se imprimió cada libro; lo  
»que cuesta cada edicion; las obras  
»que hay inéditas de algunos escrito-  
»res; el año y el pueblo en que nacie-  
»ron; y algunas *anecdotas* de sus  
»vidas.

»*Buen Christiano* es una expresion  
»que intentan algunos reducir á una  
»significacion tan estrecha, que ha-  
»bria apenas sujeto á quien pudiese  
»convenir; de manera, que si lo consi-  
»guiesen, vendría á ser enteramente  
»inutil en la lengua castellana. Es muy  
»mal



„mal hecho , y debe Vm. ampararla  
 „en la quieta y pacifica posesion en  
 „que de immemorial se halla , de sig-  
 „nificar un hombre que oye infalible-  
 „mente su misa , visita las quarenta  
 „horas , y reza su rosario todos los  
 „dias; que se confiesa , y comulga to-  
 „dos los meses á lo menos; que es co-  
 „frade de media docena de Hermandad-  
 „des; y sobre todo , que cree en Dios  
 „á pies juntos , y sin meterse jamás en  
 „honduras

„Con la palabra *Dote* sucede todo  
 „lo contrario que con la antecedente  
 „expresion , dando algunos en vulga-  
 „rizarla sobre manera con la aplica-  
 „cion que de ella hacen al juicio , á  
 „la discrecion , á la modestia , al reca-  
 „to , al don de gobierno , á la suavi-  
 „dad de genio , á la buena crianza;  
 „y en fin á todas las buenas prendas  
 „que pueden adornar á una muger. Es  
 „preciso pues restituirla á su nativo  
 „esplendor , haciendo que no se en-  
 „tienda en lo sucesivo sino del dinero,

„alhajas ó hacienda, que tenga para  
„tomar estado.

„Téngase por dicho lo mismo de  
„la palabra *Mérito* en las expresiones  
„*Dama de mérito*, *Moza de mérito*, &c. las quales realmente no sig-  
„nifican sino una muger bonita, y que  
„tiene esto que se llama aire, ó algun  
„otro atractivo en su persona; pero  
„atractivo se entiende no del alma si-  
„no del cuerpo.

„El epíteto *Filósofo* lo veo aplicar  
„de un tiempo á esta parte á sujetos  
„que ni aún saben distinguir si un sy-  
„logismo está fundado en *Barbara* ó en  
„*Celarem*. Será del caso que Vm. lo  
„restablezca en su genuino significa-  
„do, declarando que solo compete á  
„quien haya ganado legitimamente sus  
„tres cursos de Artes en algun Conven-  
„to, Seminario, Colegio, ó Universi-  
„dad aprobada.

„*Hombre de carrera*. Debe Vm. de-  
„clarar que esta expresion no menos  
„que en el sentido propio, en el me-  
„ta-

»tafórico , significa un hombre que  
 »corre continuamente de una casa á  
 »otra sin detenerse jamás en alguna.

»El adjetivo *Santo* significa (y és-  
 »ta fue su significacion primitiva) una  
 »cosa cuya violacion castiga la ley con  
 »severidad ; como quando los Juris-  
 »consultos llaman *santas* á las puer-  
 »tas y murallas de las Ciudades. Por  
 »extension que despues se le ha dado,  
 »se emplea tambien para significar lo  
 »que es puro por esencia como Dios,  
 »ó lo que de alguna manera partici-  
 »pa de su perfeccion , como los An-  
 »geles y Bienaventurados en el Cielo,  
 »y aún los Justos en la tierra ; ó lo  
 »que le está consagrado de un modo  
 »particular , y se dirige á su culto,  
 »como quando se dice *la Santa Qua-*  
 »»resma, *el Santo Templo*. Finalmente  
 »vale á veces lo mismo que *necio* ó  
 »*fatuo*. Es menester tener bien presen-  
 »tes todas estas acepciones , y no con-  
 »fundirlas para no incurrir en errores  
 »groseros.

»Mi-



„*Misas Dominicales* llaman ciertas gentes á las pesetas. Es un abuso intolerable que Vm. debe exterminar, declarando que esta expresion no puede significar sino misas celebradas en Domingo.

„A la palabra *Visitas* hay quien quiera dar mas significados que los vanos cumplimientos del ceremonial; pero en realidad no tiene otra significacion, y es menester que Vm. lo haga entender asi.

„*Juramento*. Quando esta voz se aplica al que suele exigirse en el ingreso de ciertos cuerpos, piensan muchos que significa como en otros casos, una promesa solemne que se hace á Dios. En algun tiempo puede ser que asi fuese, pero en el dia, á lo que se ve por los efectos, es sin duda un error, que es preciso procure Vm. desterrar.

„Lo mismo se debe entender dicho del *juro lo necesario*, &c. con que concluyen todos los pedimentos  
„y

„y alegaciones que se presentan en  
„juicio.

„A la palabra *Poeta* pretenden al-  
„gunos despojar de la significacion que  
„la daban nuestros abuelos, sustituyen-  
„dola otra, que ni el demonio mismo  
„es capáz de entender. Honran con  
„este titulo á hombres que en toda su  
„vida no hicieron un verso; y niegan-  
„lo á otros que los hacen á millares. Oí  
„días pasados hablar á uno sobre este  
„asunto, y se fundaba principalmen-  
„te en el origen de esta voz, que ase-  
„guró venir de un verbo griego que  
„significa *hacer*. Yo lo creo muy bien;  
„pero eso será sin duda porque los  
„Poetas hacen versos. ¿Y qué diablos  
„han de hacer sinó? Convendrá pues  
„que Vm. impida por medio de una  
„declaracion bien formal esta innova-  
„cion que va á hacerse en nuestra  
„lengua.

„La voz *Año* se cree comunmen-  
„te que significa siempre un espacio  
„de trescientos sesenta y cinco, ó tres-  
„cien-

»tos sesenta y seis dias. No es así. En  
»las mugeres que pasan de los veinte  
»y cinco, y en los hombres que exce-  
»den de los cinquenta, es mucho ma-  
»yor el número de dias que contiene  
»el año. Ni es siempre igual este nú-  
»mero, sino que va creciendo á pro-  
»porcion que se apartan de aquella  
»edad; de manera, que los dichos años  
»vienen á ser los términos de una pro-  
»gresion geométrica divergente: y al  
»contrario la forman convergente des-  
»de que pasan de los ochenta. Impor-  
»ta que Vm. descubra este misterio,  
»para librar de la nota de embusteros  
»á muchos sujetos muy veraces.

»La voz *platillo* quando no signi-  
»fique un plato pequeñito, debe Vm.  
»proscribirla como fautora de la hy-  
»pocresía, ó de la murmuracion.

»La palabra *Secreto* necesita de  
»explicacion. Realmente no se entien-  
»den por ella sino ciertas noticias, que  
»aunque comunicables á todo el mun-  
»do, no se dicen regularmente sino de  
»uno



„uno á uno, en voz baxa, y con ciertos  
„proloquios.

„Entienden algunos por la pala-  
„bra *Pecado* toda contravencion á la  
„ley natural, ó positiva, y ello es que  
„esto debió de denotar algun dia, mas  
„no asi hoy, pues el uso

*Quem penes arbitrium est, & jus, &  
„norma loquendi*

„la reduxo en estos últimos tiempos á  
„significar solamente la infraccion, ó  
„por mejor decir, ciertas infracciones  
„de algunos de los preceptos del De-  
„cálogo, y de los Eclesiásticos. Es me-  
„nester pues, que Vm. lo haga enten-  
„der asi, fixando bien la extension que  
„se dá hoy á esta voz.

„Igual declaracion ha menester la  
„palabra *Escándalo*, que en otro tiem-  
„po comprehendía toda accion ó dis-  
„curso que pudiese por su naturaleza  
„ó por las circunstancias, dar ocasion  
„á otro pecado; pero en el dia ape-  
„nas significa mas que la infraccion  
„pública del sexto precepto.

„Por

”Por *Amancebamiento* hay quien  
”entienda todo trato ilícito con alguna  
”muger. Fuese en otro tiempo lo que  
”quisiese, será bien declarar que hoy  
”no se comprehende en esta palabra  
”el que se tiene con mugeres de cier-  
”ta clase.

”*Manos libres* es una expresion  
”que presenta una idea poco clara: y  
”por lo mismo debe Vm. proscribirla,  
”previniendo que en su lugar se use de  
”esta otra: *Poder robar impunemente*.  
”Tiene una palabra mas; pero este in-  
”conveniente se recompensa bien con  
”la mayor claridad.

”De la palabra *Iglesia* quieren cier-  
”tas gentes apoderarse exclusivamente.  
”Será bien que Vm. les recuerde la de-  
”finicion del Cathecismo; haciéndoles  
”entender que la Iglesia es la *Comu-  
”nion de los Fieles, cuya cabeza visible  
”es el Papa*.

”De buen genio: *Agradable: Ha-  
”cendosa*. Todas estas expresiones quan-  
”do se aplican á alguna Señorita sol-  
”te-

»tera valen tanto como *fea en alto*  
 »grado.

»*Herege: Impío: Atheista.* Estas  
 »palabras significan un hombre que  
 »niega algun dogma de la Iglesia Ca-  
 »tólica, ó toda revelacion, ó final-  
 »mente la existencia de Dios. Y así  
 »deben entenderse quando las profie-  
 »re la Iglesia, ó alguna persona, ó  
 »cuerpo en quien resida autoridad le-  
 »gítima para conocer y pronunciar en  
 »semejantes materias. Pero en la boca  
 »de ciertas personas, convendrá ha-  
 »cer saber á todo el mundo, que no  
 »significan sino lo mismo que en otro  
 »tiempo las palabras *Mágico y Nigro-*  
 »*mantico:* esto es, un hombre que so-  
 »bresale algo por su ilustracion y sa-  
 »biduria. Tambien convendrá instruir  
 »al Público de que entre estos mismos  
 »sujetos las voces *Heregía é Impiedad,*  
 »valen tanto por lo comun, como pro-  
 »posicion ó doctrina que no se entien-  
 »de, ó que se quiere y no se sabe  
 »refutar,

»He



„He dicho ya que podría Vm. adop-  
„tar ó desechar de estos artículos los  
„que le pareciese. Pero hay uno que es  
„absolutamente preciso que Vm. no  
„omita. Es el caso, que se ha introdu-  
„cido entre la gente de comercio, y  
„aun vá cundiendo á otras clases, el uso  
„de llamar *dinero* á las letras de cam-  
„bio acetadas, vales reconocidos, al-  
„balás, billetes, y otros papeles á  
„este modo, en especial quando son  
„cobrables á la vista. Es verdad que  
„tienen el mismo valor, los mismos  
„usos que el dinero sin diferencia al-  
„guna chica ni grande, y que por tan-  
„to parece no hay inconveniente en  
„que se les dé este nombre. Pero en  
„realidad es una cosa sumamente per-  
„judicial á varias personas, las que si  
„llegase á prevalecer este uso, se ve-  
„rían privadas de poseer, y aun de to-  
„car con sus manos esta especie de pa-  
„peles, siendo así que ahora lo hacen  
„con una perfecta seguridad de con-  
„ciencia, y sin tomar siquiera por ello  
„agua

»agua bendita. Por lo que es indispen-  
 »sable que Vm. declare que la palabra  
 »dinero no significa sino una porcion  
 »de cobre , plata , ú oro , dividida en  
 »piezas pequeñas acuñadas , en que se  
 »vean impresos el Busto del Rey y las  
 »Armas Reales.

»Concluyo rogando á Vm. no olvi-  
 »de por su vida esta importantísima  
 »declaracion , y á Dios que conserve su  
 »vida muchos años. Madrid &c.

EL

Algunas Realces. Los impresos el Busto del Rey y las  
piedras pequeñas acunadas, en que se  
cobre, plata, y oro, dividida en  
algunas Realces. Por lo que es indispen-  
sable que Vm. decida que la palabra

Concluyó rogando á V. m. no olvide por su vida esta importantísima declaración, y á Dios que conserve su vida muchos años. Madrid 27 de Mayo de 1808.

43